



Artesanías y recursos naturales

Luz Elena Arroyo Irigoyen / Silvia Terán Contreras

Buena parte de las artesanías de nuestro país se elaboran aún con materias primas de origen natural. Por tal razón, un diagnóstico de las artesanías que usan materias primas de origen natural es parte de las tareas que permiten evaluar el impacto de las actividades humanas sobre la biodiversidad.

Antiguamente había un uso racional de las materias primas de origen natural que se utilizaban para hacer artesanías. Actualmente, los artesanos se encuentran en transición de una economía de autoconsumo a una economía comercial cada vez más extendida, por lo que la producción de artesanías para la venta se ha disparado, provocando a su vez presión sobre algunos de los recursos naturales.

En Yucatán, podemos clasificar el impacto de la actividad artesanal sobre los recursos naturales en tres niveles:

- 1) Recursos naturales impactados por su uso; proceso en el cual han participado los artesanos, por ejemplo, en el caso de las artesanías de chakaj.
- 2) Recursos de uso artesanal impactados por causas naturales, ajenas a los productores artesanales, pero que los han perjudicado.
- 3) Recursos de uso artesanal impactados por otros sectores de la población. El henequén, por ejemplo.

Henequén

Una de las fibras naturales de mayor importancia artesanal en Yucatán ha sido el henequén, o kiiy como se le llama en lengua maya. Esta planta, que pertenece a la familia de los agaves (*Agave fourcroydes*), en épocas pasadas se cultivaba en el solar. Su cultivo y su uso desde la época prehispánica han sido consignados ampliamente.

Para elaborar artesanías de henequén se conocen varias técnicas, pero el desfibrado de las pencas es indispensable para que la fibra pueda ser utilizada. Desde tiempos prehispánicos este proceso se realiza con el pak ché, pero actualmente ya casi no se desfibra de manera tradicional. Los artesanos compran hilo de henequén en desfibradoras de cooperativas. Además, se ha ido abandonando su cultivo en los últimos años.

Una de las principales técnicas y la más tradicional para elaborar objetos es el corchado, el cual consiste en torcer varios hilos para formar cuerdas. Éstas se usan como sogas o se tejen para fabricar sabucanes y hamacas. Precisamente de henequén corchado fueron las primeras hamacas que se elaboraron.

Otra técnica antigua es el trenzado, el cual se usa para elaborar bandas de diferentes anchos. El hilo sin corchar sirve para hacer paños en el tradicional telar de cintura prehispánico y con los que se hacen bolsas o manteles. Técnicas más modernas son el costurado, la elaboración de objetos en los que se confeccionan flores con hilo de henequén, y también la utilización del gancho y las agujas de tejer. Las comunidades donde se produce la mayoría de los objetos artesanales de henequén son: Xocchel, Hocabá, Sahcabá, Huhí, Tahmek, Tixkokob, Motul, Dzoncahuich y Tixhualactún, entre otros. Se calcula que alrededor de 1000 personas están ahora dedicadas a la elaboración de artesanías de henequén.

Sansevieria

Conocida también como “lengua de vaca”, la sansevieria (*Sansevieria trifasciata*) es una fibra de la familia de las agaváceas, como el henequén, sólo que su fibra es más delgada y más fina. Se usa para elaborar diferentes productos. Originalmente fue introducida a Yucatán para usarla en los plantales con el fin de separar el henequén y protegerlo de los incendios. El problema para su uso es el proceso de desfibrado, pues las desfibradoras industriales, dado que están previstas para desfibrar henequén, tienen que bajar las cuchillas para no devastar las hojas de sansevieria que son más finas que las de henequén.

Entre los productos más apreciados de esta fibra están las hamacas por su textura más suave que las de henequén y su frescura y resistencia a la intemperie. Esta fibra tiene un gran potencial artesanal siempre y cuando se cuente con las desfibradoras adecuadas y cercanas a las “manchas” de sansevieria que se encuentran en el estado. Las hamacas de sansevieria se producen principalmente en el municipio de Tixkokob.



Fibra de henequén y artesanías hechas a base de la fibra de henequén. (Fotos: L. E. Arroyo)

Bejuco

El uso del bejuco ha estado muy extendido desde la época prehispánica para la construcción de casas tradicionales, la confección de cestos para almacenar cosechas y guardar alimentos y la elaboración de jaulas para cazar pájaros. No obstante, actualmente el bejuco es cada vez más escaso y los artesanos tienen que recorrer grandes distancias para obtenerlo. Incluso, los intentos de reforestación desarrollados no han sido exitosos.

Se producen cestos de diferentes formas para comercializar. La variedad que más se utiliza es el sak aak', como se le conoce en maya (*Arrabidaea podopogon*), por ser la más dúctil. Los lugares que producen estos objetos son: Dzoncahuich, Ebtún, Valladolid, Santa Eleuteria y San Francisco (estos dos últimos del municipio de Tinum), Kinchil y Chaksinkín.



Con el bejuco se producen cestos.

Maderas

El uso de la madera en la construcción de edificios y la fabricación de utensilios para la vida cotidiana y de objetos rituales de la cultura maya tiene sus antecedentes en la época prehispánica. Tenemos vestigios de esta práctica en diversas fuentes y objetos arqueológicos.

En Yucatán se utilizan distintos tipos de maderas para la elaboración de artesanías, entra las que destacan el guayacán (*Guayacum sanctum*), el cedro (*Cedrela odorata*) y el chakaj (*Bursera simaruba*).

El **guayacán** es una madera muy dura que se usa actualmente para la elaboración de diversos objetos: ceniceros, chocolateiros y especieros, entre otros. A pesar de que se encuentra en peligro de extinción (protegida por la NOM-059), la madera de guayacán se sigue comercializando, pero para los artesanos su costo es cada día más alto y su abastecimiento más escaso. Estos objetos se elaboran en la comisaría de Dzityá, municipio de Mérida, donde alrededor de 200 artesanos se



dedican a esta actividad.

El **cedro** es una madera que ya no es fácil de conseguir. En Muna, los distinguidos artesanos que labran excelentes tallados relacionados con la cultura maya, trabajan la madera proveniente de municipios y rancherías lejanas como Tekax y del vecino Campeche.



Tallados en cedro.

El **chakaj** si bien aún no se encuentra en peligro de extinción, debido a su explotación desmesurada en los últimos 10 años, puede convertirse en algunas zonas del estado en una especie amenazada, puesto que no se ha procurado una reforestación adecuada, considerando, sobre todo, que la producción de artesanías de chakaj va en aumento. Esta actividad, que se realiza en distintas localidades de varios municipios cercanos a Chichén Itzá: Yaxcabá, Tinum, Valladolid, Holcá, Kahua, Chemax y Yodznot, entre otros, representa un fenómeno especial, en cuanto elaboración de una nueva artesanía que ha permitido la supervivencia de un gran número de campesinos. En la coyuntura del aumento de la actividad turística, estos artesanos han encontrado una forma de obtener ingresos, a veces la única ante su devastada economía. Se calcula que por lo menos 1000 personas están dedicadas a esta actividad. Se producen objetos a manera de representaciones de "dioses mayas", máscaras, figuras de animales... En otra zona del estado, en Hunucmá, el chakaj se utiliza para la elaboración de peces de colores de diversos tamaños.



Artesanías en madera. (Fotos: L. E. Arroyo)

Barro

Yucatán no tiene importantes yacimientos de barro, de modo que algunos de los materiales con los que se fabricaron los diversos objetos arqueológicos que ahora conocemos fueron importados de otras partes, como hasta hoy. Los actuales artesanos de Ticul, el centro alfarero por excelencia, lo obtienen de comerciantes que lo llevan de Campeche.

Los productos que se elaboran en Ticul son muy variados: maceteros, platos, reproducciones mayas e innumerables figuras decorativas. Las técnicas de elaboración son muy rudimentarias: se usa un torno tradicional que se maneja con los pies; y la quema se hace en hornos circulares muy rústicos de leña, lo cual representa un problema cada vez mayor por la escasez de este recurso. Ha habido una gran deforestación generada por la utilización de leña para hornos alfareros y panaderos, como también por la producción de carbón que tiene una gran demanda en las ciudades.

Talabartería

El uso de distintas pieles de animales era común entre los mayas desde la época prehispánica. Las pieles de venado y de tigrillo se utilizaban habitualmente para la elaboración de distintos objetos, tanto de uso cotidiano como rituales. En la época colonial se difundió el uso de la piel de ganado vacuno. Actualmente ya no se usa la piel de tigrillo y la caza de venado no está permitida.

La mayor parte de la piel que se utiliza en Yucatán para la elaboración de artesanías es originaria de León (Guanajuato) y de Guadalajara (Jalisco). En cambio, la piel que se produce en Yucatán es escasamente utilizada, y su curtiduría tiene serios problemas pues se realiza en condiciones muy deficientes. En épocas pasadas era común encontrar fabricantes de zapatos, guaraches y alpargatas en gran parte de las poblaciones yucatecas, pero hoy quedan muy pocos. Los lugares donde se concentra la producción de artículos de piel son Valladolid, Tizimín, Espita, Hunucmá y Mérida.

Coco

Otra materia prima importante de uso artesanal es el coco (*Cocos nucifera*). El origen de este uso no lo conocemos, pero la comercialización de productos de coco es amplia. A raíz del llamado "amarillamiento letal" escaseó el producto, y actualmente los artesanos de Hunucmá lo obtienen de San Crisanto (Yucatán) y de Tabasco.

El coco se pela y se talla para la elaboración de objetos, los cuales pueden representar caras de personajes y piratas, alcancías de diferentes formas y figuras de animales colgantes, entre otros. Recientemente se ha comenzado a usar la parte dura del centro del coco para elaborar bisutería y otros objetos.

El problema principal de las materias primas de uso artesanal es la falta de una planeación adecuada -tanto de parte del gobierno como de los interesados-, destinada a garantizar la reproducción de los recursos renovables y una explotación racional y planeada de los no renovables, como la piedra y el barro. Otro problema es, además, la falta de investigación sistemática básica y aplicada sobre dichos recursos.



Elaboración de artesanías de barro. El coco es una materia prima muy importante de uso artesanal. (Fotos: L. E. Arroyo)